

Del tirador a la ciudad

Coordinado por **ANATXU ZABALBEASCOA**

ARQUITECTURA >

Un icono discreto y vivo

Este edificio ligero, con cubierta y fachadas de tela, se ha convertido en el nuevo reclamo económico entre las instalaciones deportivas de La Bouëxière, en Bretaña



Fachada del edificio de Gustavo Silva-Nicoletti en La Bouëxière (Francia).
JUAN CARDONA



ANATXU ZABALBEASCOA

09 JUN 2026 - 10:51 CEST



Añadir EL PAÍS en Google

El arquitecto uruguayo Gustavo Silva-Nicoletti estudió en Barcelona, en la Escuela de Arquitectura del Vallés. Autor de proyectos siempre singulares —la restauración de una masía en Pla de l'Estany (2005) o un edificio unifamiliar en Begues,

(Barcelona) construido con arcilla cocida (2011)— tiene siempre talante indagador, pero no está encasillado en un único estilo. Desde hace unos años, trabaja en el norte de Francia. Al mando del estudio [Onze04 Architectes](#), firmó recientemente otra indagación más: el pabellón deportivo Marie-José Pérec- Joséphine Baker de La Bouëxière, en Bretaña (Francia) que ha sido finalista en los [Premios Mies van der Rohe](#).

MÁS INFORMACIÓN

Una escuela flexible y de vanguardia

Para hacer de puente entre dos instalaciones existentes, un centro deportivo y un centro cultural, Silva-Nicoletti y su equipo idearon una gran lámpara, un icono discreto, ligero y luminoso que inyecta identidad en una zona de instalaciones deportivas de la ciudad.

Con base, un gran zócalo, de hormigón, y estructura de madera laminada, el edificio más vistoso, el de la zona Norte, está cubierto por una gran membrana textil blanca que convierte su fachada y su cubierta en una gran lámpara nocturna que, los arquitectos entienden que simboliza la renovación del lugar. ¿En qué consiste esa renovación?



Interior de las instalaciones en el lado Norte.
JUAN CARDONA

Un lugar nunca cambia sólo con la aparición de un edificio. Aunque es cierto que los inmuebles singulares en su mejor versión suelen coronar un cambio. Es el caso de estas instalaciones que reinterpretan los senderos peatonales del plan maestro de la zona deportiva. El paseo central lejos de interrumpirse divide el complejo en dos volúmenes. Y los arquitectos organizan esa separación para ubicar programas de uso distintos con necesidades de climatización también diferentes. El que se ubica en el lado sur —un centro de danza donde también se juega a squash— tiene una climatización tradicional. Está levantado con hormigón para facilitar el aislamiento del exterior y reducir el consumo energético. Todo el proyecto [se calienta de manera bioclimática](#) con una caldera de combustión de madera.

La nueva lámpara, el icono discreto, es el centro deportivo multiuso —que acoge una pista de tenis, de balonmano, una de baloncesto y nueve de badminton—. Ubicado en el lado norte, este inmueble es el que está construido con estructura de manera laminada y una gran membrana textil. La cubierta no sólo es de tela. También está invertida formando una doble curvatura, con picos en las fachadas de hasta 28 metros de altura. Es esa geometría la que facilita la ventilación natural manteniendo las instalaciones frescas durante los meses de verano. La membrana de fachadas y cubierta provee también de luz natural al centro. Y, al revés, comparte su luz artificial con el barrio cuando llega la noche. Como un icono discreto, el nuevo centro resuelve sin molestar. Como las mejores lámparas, este edificio funciona encendido y apagado. Reaccionando al día y a la noche casi como un ser vivo.